

CAPÍTULO 4

EL PENSAMIENTO CRÍTICO: ELEMENTO CENTRAL EN LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE Y ARGUMENTACIÓN EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO



José Edward Arroyo Angulo¹¹

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7415-8148>

“...desestructurar o descomponer, incluso dislocar las estructuras que sostienen la arquitectura conceptual de un determinado sistema o de una secuencia histórica; también des-sedimentar los estratos de sentido que ocultan la constitución genética de un proceso significativo bajo la objetividad constituida y, en suma, solicitar o inquietar, haciendo temblar su suelo... Por tanto, la deconstrucción desautoriza, deconstruye, teórica y prácticamente, los axiomas hermenéuticos.”

Jacques Derrida, 1989.

Resumen

Este trabajo establece una mirada reflexiva sobre el pensamiento crítico como catalizador de los problemas de lectoescritura en la comunidad estudiantil de la Universidad del Pacífico.

11 Universidad del Pacífico
Buenaventura, Colombia.
✉ jearroyoangulo@unipacifico.edu.co

Cómo citar este capítulo

Arroyo Angulo, J. E. (2020). El pensamiento crítico: elemento central en los procesos de aprendizaje y argumentación en los estudiantes de la Universidad del Pacífico. En: Cuenca Montenegro, Y.; Herrera Perlaza, S. y Riascos Micolta, D. (Eds. Científicos). *Lenguaje, argumentación y reflexión. Aproximación a procesos de lectoescritura en Buenaventura*. (pp. 109-123). Cali, Colombia: Universidad Santiago de Cali; Editorial Universidad del Pacífico.

La reflexión pedagógica se sustenta en la teoría del pensamiento crítico y el concepto de deconstrucción desde la perspectiva del desaprendizaje como marco explicativo acerca de la construcción de conocimiento en el sujeto, para caracterizar el proceso de lectoescritura de la población de injerencia.

Inicialmente se presenta la tesis de la deconstrucción como proceso de construcción cognitiva y las nociones generales. Se sigue con los argumentos que exponen la relación de estos procesos en torno a tres apartados: (1) estrategias pedagógicas para estimular el pensamiento crítico, (2) informe de resultados de los momentos pedagógicos (actividades de lectoescritura) que favorecen el pensamiento crítico de la Universidad del Pacífico como insumo de análisis, (3) propuesta para la sistematización de experiencia de aula y de semilleros de investigación que permiten visibilizar los avances de pensamiento crítico y lectoescritura.

Palabras claves: pensamiento crítico, lectoescritura, deconstrucción, sistematización de experiencias.

Abstract

This work establishes a reflexive view on critical thinking as a catalyst for literacy problems in the student community of Pacific University.

The pedagogical reflection is based on the theory of critical thinking and the concept of deconstruction from the perspective of unlearning as an explanatory framework about the construction of knowledge in the subject, to characterize the reading and writing process of the injection population of this research.

Initially, the deconstruction thesis is presented as a process of cognitive construction and general notions. The arguments that explain the relationship between these processes in three sections are continued: (1) pedagogical strategies for critical thinking, (2) report of the results of the pedagogical moments (literacy activities) that favor the critical thinking of Pacific University as an analysis input, (3) proposed for the systematization of

experience of classroom and research seedbeds that make visible the advances of critical thinking and literacy.

Keywords: critical thinking, literacy, deconstruction, systematization of experiences.

Introducción

Las universidades públicas como escenarios de desconstrucción (Derrida, 1989) del pensamiento deberían estar direccionadas hacia la fragmentación de los elementos primarios (sesgos, prejuicios, falta de lectoescritura, pereza mental, etc.) estructuras y esquemas mentales adquiridos en los primeros años de formación, como manera explícita de tener mayor comprensión y entendimiento de las mismas para ser combatidas. Tal fragmentación implica el rompimiento de tales elementos constitutivos, proceso equivalente a desarmar con mucha calma un rompecabezas para contrarrestar la meticulosidad con la que ha sido armado.

La desconstrucción invita a revisar minuciosamente todas las afirmaciones, estando atentos al lenguaje y a todas las implicaciones, conociendo los supuestos que hacen que las distintas ideas y paradigmas se arraiguen en el pensamiento para quitar los sedimentos y poder cuestionar nuestros hábitos y formas de ver y percibir el mundo.

Derrida pone énfasis en la desarticulación de los elementos fundamentales que otorgan sentido a la estructura; esto quiere decir que la desconstrucción o desaprendizaje implica una ruptura crítica (selectiva) de esa estructura... nos referimos a interrogar los supuestos que lo constituyen con el propósito de dar una nueva perspectiva, una significación diferente de lo que parecía estar diciéndonos (Vergara Reyes, 2012).

En este sentido la Universidad del Pacífico, como espacio académico de educación superior pensado y creado para fortalecer la región, debe empezar a crear escenarios donde se propicien encuentros deliberativos y de pensamiento académico -dentro y

fuera del aula de clase- que permitan empoderar a los estudiantes frente a la realidad socioeconómica de la región y el país.

El análisis apuntó a validar la siguiente hipótesis: *la institucionalización de escenarios de pensamiento crítico y de argumentación en la universidad del pacífico permitirá que los estudiantes dimensionen la responsabilidad que tienen al expresar ideas, para generar procesos reflexivos que logren mayor impacto y asertividad en distintos contextos de la ciudad y la región.*

Frente a lo anterior esta propuesta de investigación estará guiada por la siguiente pregunta:

¿Cómo se ha desarrollado el pensamiento crítico y las estrategias pedagógicas de lectura en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de la Universidad del Pacífico?

Es así como se busca evidenciar el desarrollo del pensamiento crítico en los procesos de enseñanza y aprendizaje, al indagar las concepciones de los estudiantes sobre el pensamiento crítico y la posibilidad de establecer estrategias que permitan fortalecerlo dentro de los procesos aprendizaje en las diferentes asignaturas.

Tipo de estudio

La reflexión investigativa evidencia un tipo de estudio exploratorio y correlacional. Exploratorio porque sobre el tema de interés no se registran estudios de orden local o regional. El desarrollo de la investigación aplicada busca contribuir a este campo del conocimiento.

Enfoque metodológico

El estudio es de carácter cualitativo con un enfoque comprensivo y reflexivo. Se emplearon técnicas etnográficas como análisis documental y narrativa pedagógica.

Muestra

Estudiantes de los primeros semestres de los distintos programas académicos de la Universidad del Pacífico.

El pensamiento crítico y estrategias pedagógicas ¿por qué aprender a analizar lo que pienso y expreso?

En los estudiantes y en las aulas de la Universidad del Pacífico debe institucionalizarse el pensamiento crítico como un proceso o procedimiento orientador de los contenidos temáticos de cada asignatura y, sin sesgos para evaluar opiniones y afirmaciones tanto propias, como de otras personas. El pensamiento crítico no es un intento por hacer que las personas piensen de la misma manera. Si bien varios individuos pueden aplicar el mismo procedimiento las prioridades, principios y escala de valores que afectan el razonamiento de forma divergente.

El pensamiento crítico como una aptitud, una forma de ser, una configuración del ser, que plantea reflexiones ante la vida, ante las realidades de la sociedad, entre otras, es fundamental para el desarrollo de los seres humanos, se ha convertido en una estrategia que orienta los procesos que permiten cambiar y transformar un mundo dinámico y enfrentado a constante retos como el actual. Frente a lo anterior las instituciones educativas se convierten en el principal escalón para empezar a propiciar escenarios académicos donde se puedan analizar los diferentes cambios que trae consigo un mundo globalizado.

Es necesario que se haga una reflexión crítica sobre el papel de las instituciones educativas de la Región Pacífica, considerando a la educación como el primer eje transformador de la sociedad, denotando la importancia del desarrollo de un pensamiento crítico en las instituciones de educación superior.

Como lo indica Arboleda 2019 citado en Ayola & Moscote (2018):

La educación, actualmente, debe ser vista de forma holística y no solo dirigida al proceso de enseñanza- aprendizaje cognoscitivo de las diferentes disciplinas, sino que debe ser evaluada de forma inte-

gral, procurando la formación de seres completos, capaces de entender los problemas que se presentan en la vida cotidiana, a partir de soluciones creativas, por medio de una formación integral que les enseñe a las personas a desenvolverse en el mundo. Para ello es preciso desarrollar en ellos la capacidad crítica, asumida esta como la actitud que manifiesta un sujeto frente a un evento, proceso o declaración, poniendo de presente un pensamiento propio, auto-dirigido, auto-disciplinado, autorregulado y autocorregido.

Las universidades, específicamente los profesores, deben repensar su quehacer dentro de los procesos de formación que les ofrecen a sus estudiantes. El aula se debe convertir en un escenario que permita desencadenar la indiferencia social ante las crudas realidades y desiguales vividas en la actualidad, logrando una formación de ciudadanos con capacidad de actuar con criterios y reflexionar críticamente ante una situación problemática, independientemente de cuál sea su profesión, convirtiéndolos en seres responsables tanto con el desarrollo individual como colectivo.

El pensamiento crítico, si bien se considera fundamental, no se entiende y se logra evidenciar claramente en las aulas de clases. Los estudiantes entrevistados en este estudio no ofrecieron ejemplos ilustrativos de dónde y cómo se es crítico. Además, en respuesta a la declaración de que pensar críticamente es poder cuestionar nuestro hábitos y formas de pensar, se ofreció que “todos pensamos y todos criticamos eso no es difícil”. Esta falta de comprensión recurrente del concepto fue confirmada por la propia definición del estudiante en su respuesta y por las proporcionadas por otros entrevistados.

El posicionamiento de los participantes en este estudio indica mal uso, predisposición y falta de comprensión del pensamiento crítico, ya que no es evidente en contextos de educación superior como es la Universidad del Pacífico.

Otra suposición en la que se basan típicamente los estudiantes es que carecen de capacidad en el pensamiento crítico desde los procesos de formación. Esta suposición es típicamente evidenciada en el diseño y la conducción de los programas y asignaturas responsables del pensamiento independiente, creativo y preciso.

Por otro parte, en lo que tiene que ver al desempeño académico, los estudiantes se apoyan en diferentes métodos para desarrollar su nivel cognitivo y notas académicas, García y Hincapié (2015a) establecen que “en cuanto a las estrategias más utilizadas al leer para aprender, el estudiantado recurre al uso del subrayado y el resumen como las más predominantes. También hacen uso, aunque en escaso porcentaje, de las notas al margen, gráficas, esquemas, y fichas” esto con la finalidad de tener que consolidar un método de estudio que resulte eficiente en la consecución de los objetivos académicos.

Las calificaciones finales percibidas de la capacidad y procesos de pensamiento de los estudiantes tienden a ser no objetivas. Los estudiantes entrevistados estaban bastante seguros de su capacidad, ya que afirman haber respondido todas las preguntas. Para corroborar esto, proporcionaron resultados plausibles que podrían significar que los estudiantes piensan críticamente e identifican con precisión.

El tercer supuesto es que el pensamiento crítico puede enseñarse y probarse como una entidad aislada. Por la especificidad y contextualización dada al pensamiento crítico en las asignaturas, parecería que el enfoque predominante aquí es pensar críticamente. Uno necesita tener algo en qué pensar. Los estudiantes en este estudio, aunque de una pequeña muestra autoseleccionada, se caracterizan por patrones frecuentes y explícitos de análisis al pensar en problemas específicos, escenarios o problemas; aunque tienen dificultad a la hora de plasmarlo en el papel, presentado un tipo de discrepancia entre lo que piensan y escriben. Los “estudiantes que ingresan a primer semestre, las bases en cuanto a la competencia de escritura requieren de atención sustantiva y refuerzo tanto en la teoría como en la práctica; podría inferirse también que es por falta de disciplina o hábitos del estudiantado frente a la escritura, pero también que es bajo el nivel de exigencia por parte de las Instituciones Educativas frente a esta competencia” (García y Hincapié, 2015b).

El hallazgo clave de este estudio a pequeña escala es que, aunque en términos generales los estudiantes comparten definiciones y entendimientos sustancialmente similares del pensamiento

crítico, hay sutiles diferencias de perspectiva entre ellos. Las diferencias entre las definiciones académicas y las de los estudiantes se encuentran en perspectiva y propósito. Mientras los estudiantes enfatizan más en los productos del pensamiento crítico presentados en ensayos, los académicos se centran en disposición y proceso.

Aprender a pensar de una forma sistemática, organizada y crítica permite tener mayor comprensión de las problemáticas sociales y sus soluciones, además de proponer alternativas a las dificultades académicas tácitas en la región, es uno de los grandes desafíos de los estudiantes de la Universidad del Pacífico que quieran culminar satisfactoriamente su carrera técnica o profesional.

Existen en la vida cotidiana múltiples dificultades para organizar los pensamientos y poderlos diferenciar de los supuestos, percepciones, sentido común o emociones, con el fin de poder expresarlos de forma estructurada, lógica, coherente, consecuente y reflexiva. Para lograr superar dichas limitaciones se debe elaborar una gama de cuestionamientos que constantemente indaguen por el origen de las nociones y decisiones producto del pensamiento. Por lo tanto, es menester que los estudiantes de la Universidad del Pacífico mejoren sus capacidades para sustentar sus ideas mediante una óptima lectura.

Según García e Hincapié (2015c) “la lectura pasa por tres competencias básicas: interpretar (identificar y entender los contenidos locales que conforman un texto), argumentar (comprender cómo se articulan las partes de un texto para darle un sentido global) y proponer (reflexionar a partir de un texto y evaluar su contenido); entendida la competencia como la capacidad de aplicar conocimientos adquiridos en contextos diferentes a los aprendidos”.

Una óptima lectura conlleva a un proceso que pretende contribuir en la construcción y formación de sujetos sociales democráticos, críticos y participativos que tengan mediación en las dinámicas de la organización social y comunitaria que se gestan en pro de la transformación de situaciones que se consideran problemáticas. Permitiendo reconocer la realidad donde tendrá vigencia el proceso de educación, exigiendo un acercamiento al

contexto cercano y habitual donde el grupo desarrolla sus relaciones con los aspectos vitales de su entorno.

Momentos de intervención pedagógicos: “actividades de lectoescritura que favorecieron el pensamiento crítico en el semestre I-2019

Los semestres académicos en la Universidad del Pacífico se encuentran subdivididos por tres cortes, cada uno con un porcentaje diferencial que al finalizar el periodo académico da el equivalente a la nota final. Las actividades semestrales de lectoescritura que favorecieron el desarrollo cognitivo del pensamiento crítico a partir de procesos argumentativos en el semestre I-2019, se sintetizan de la siguiente manera:

ACTIVIDADES DE LECTOESCRITURA QUE FAVORECEN EL PENSAMIENTO CRÍTICO		
CORTE I	CORTE II	CORTE III
<p>Identificación de categorías de análisis a partir de la bibliografía del curso. Cada estudiante selecciona un texto de interés identificando las categorías de análisis.</p> <p>Se realizaron exposiciones y lecturas de apoyo para justificar la elección del texto.</p> <p>En este primer corte se introducen la teoría de los niveles de argumentación y metacognición para que cada estudiante identifique la diferencia entre sus opiniones y aproximaciones a los argumentos. De ahí la importancia de trabajar con textos exclusivamente de orden académicos (no empresariales, publicitarios, novelas y tampoco periodísticos).</p>	<p>Durante el segundo corte cada estudiante es guiado a partir de fichas de niveles de argumentación en paralelo con tics de pensamiento crítico. Para ello, se desglosan las lecturas a partir de escritos clasificados mediante aspectos semánticos - pragmáticos y sintácticos que son corroborados con ejercicios de escritura académica planeados por criterios conceptuales de interpretación, proposición y argumentación. Posteriormente, se afianza el proceso con invitados especializados en dichos temas para abrir debates académicos en formato de foro.</p>	<p>Se recopila la información tratada durante los primeros dos cortes. A partir de ahí se abren formatos de trabajos escritura tipo “reseña y ensayo”.</p> <p>Se desarrollan los ejercicios de escritura académica citando los autores referenciados en el curso versus autores de interés particular de los estudiantes: los estudiantes pueden incorporar los autores regionales para sustentar sus escritos. Se proyectan los escritos en paralelo con los parámetros de cohesión y la coherencia de los discursos: oral y escrito con norma APA y diapositivas (técnicas de la exposición académica). Para que cada estudiante haga un monitoreo y autorregulación de sus escritos (categoría de metacognición). Posteriormente se establecen criterios de arbitraje y validación de los escritos. Los estudiantes justifican su participación como actores activos de su proceso formativo desde un enfoque constructivista y de “aprendizaje autónomo” para lograr posturas sociocríticas (modelo pedagógico institucional) y corroborar posturas estructurantes de consolidación cognitiva de pensamiento crítico.</p>

Los universitarios frecuentemente se encuentran expuestos a diversos ejercicios de comprensión y composición de textos escritos como: ensayos, reflexiones y reseñas. La elaboración de estos textos por parte de los estudiantes implica abordar necesariamente el abordaje de un sentido crítico (Mota de Cabrera, C., 2010). La importancia tanto en lo educativo como en lo social, la promoción de habilidades que promuevan el pensamiento crítico es un tipo de habilidad que se muestra como secundaria. El pensamiento crítico desarrolla la capacidad de comprender, analizar y evaluar un argumento. En busca de inculcar o en su defecto fortalecer la estructura mental académica - científica.

Los estudiantes en el primer corte trabajaron en la identificación de unidades de análisis o categorías partiendo de la selección de bibliografía, determinando los intereses propios por los temas. Los estudiantes tenían que justificar su elección, y con el acompañamiento se determina que la universidad cuenta con un lenguaje especializado (Parodi, G, 2007), que se aleja un poco de los mensajes dados por medios escritos del común (portales web no especializados, revistas, periódicos en físico y digital, entre otros).

El siguiente corte, los estudiantes guiados por una herramienta didáctica (ficha de argumentación) relacionada con las TIC's, se buscó el desarrollo de pensamiento crítico desde aspectos semánticos-pragmáticos y sintácticos, con ejercicios de escritura, lo interesante es el acompañamiento (Alzate & Peña-Borrero, 2010), estilo foro con expertos en las temáticas escogidas en el primer corte.

Para el último momento, el tercer corte, toma la información recopilada abriendo la posibilidad para enfrentar a los estudiantes a la realización de reseñas y ensayos, los textos que en un inicio fueron insumo para compartir ante el foro, contarían en este momento con la citación de autores; particular los casos en donde los estudiantes vincularon autores de la región, lo cual acerca el conocimiento abstracto a un conocimiento de su realidad, del contexto. La sustentación del ejercicio guiado no sólo tenía el objetivo de aplicar las técnicas y normas a un escrito académico, sino mostrar, explicar y exponer cómo se da el diálogo entre autores. En la sustentación oral, el escrito utilizando normas APA, se le recalcó a cada estudiante su autorregulación al comparar es-

critos, ajustando así el trabajo autónomo como parte importante y necesaria para el desarrollo de más y mejor conocimiento que contribuya al pensamiento crítico (Daura, F, 2011).

Sistematización de experiencias de aula y semilleros de investigación

La sistematización de experiencias de aula en la Universidad del Pacífico permite comprobar la puesta en práctica de nuevas metodologías y herramientas de aprendizaje, mediante el registro y el seguimiento continuo de los procesos, con la finalidad de identificar posibles errores y proponer soluciones holísticas.

La presentación de los resultados de la sistematización de aula a la comunidad educativa es significativa en la medida que presenta las distintas visiones y abordajes de la asignatura por parte de los docentes de las vivencias diarias en las aulas.

Los procesos sistematizados han presentado la existencia de la familiaridad de los estudiantes con la naturaleza y el proceso de pensar como resultado, además de la presencia de actividades que estimulan su motivación en las aulas de clases para abordar el proceso de pensamiento siendo un acelerador en el pensamiento crítico para expandir sus habilidades intelectuales. Por tanto,

“la Universidad debe proporcionar herramientas para la comprensión y producción de textos, desarrollar las habilidades comunicativas desde una perspectiva crítica, en suma, mejorar y potencializar las competencias de lectura y escritura que no se desarrollaron en la escuela pues de no ser así no es posible asegurar la retención del estudiantado y posibilitarles un proceso formativo con calidad” (García y Hincapié, 2015e).

En otras palabras, aumentar el conocimiento sobre el pensamiento, las estrategias y el contenido mejora las habilidades cognitivas y metacognitivas de los alumnos. Por otro lado, practicar y participar en las habilidades esenciales del pensamiento, debido a sus implicaciones agradables y satisfactorias, proporciona la motivación intrínseca necesaria para que los alumnos enfrenten activamente los problemas de la vida.

No obstante, la sistematización de los grupos de semilleros de investigación, como campos de análisis y construcción de saberes teóricos y pragmáticos, al tener como objetivo la puesta en práctica de los conceptos y metodologías adquiridos durante el proceso de formación, a través de la confrontación y análisis exhaustivo de la realidad social, la cual se encuentra permeada por múltiples cuestiones, permitiéndonos observar y emprender procesos de investigación e intervención para la mitigación de éstas. Muestra que la universidad dentro de lo social requiere una lectura de rigurosidad teórica para la formación de posicionamientos ético-políticos y desarrollo académico.

En este orden de ideas, los resultados del estudio muestran que los semilleros de investigación son importantes para los estudiantes porque se instituye como una herramienta pedagógica primordial que les permite trascender y consolidar unos conocimientos teóricos abstractos, tomar contacto con la realidad social e intervenir en ella, contribuyendo con su transformación. Por ende, prepararlos para conocer e interpretar la realidad en la que actúan, favoreciendo la adquisición de conocimientos y el desarrollo de capacidades, asegurando una intervención fundamentada que finalizaría con el conocimiento íntegro de la situación a abordar.

El pensamiento crítico es la base de la argumentación. Las personas que buscan defender una idea, punto de vista u opinión, buscan persuadir o convencer para lograr impacto. Sin embargo, en múltiples ocasiones esta capacidad se relaciona no solo con la forma de expresar ideas, sino de concebirlas y organizarlas de una forma determinada para lograr el objetivo.

Conclusiones

Se encontró que los estudiantes, independientemente del semestre, generalmente confiaban en su capacidad de pensar críticamente y podían claramente responder exámenes e identificar actividades en sus cursos que exigen explícita o implícitamente pensamiento crítico. En contraste, aunque informal sobre una cohorte más amplia que los estudiantes que respondieron a los talleres de redacción académica, se encontró que los docentes de lenguaje comentaron la carencia de existencia de una gama de capacidad de pensamiento crítico en sus estudiantes.

En general, los resultados de este estudio no confirmaron las expectativas derivadas de la literatura contemporánea para favorecer el pensamiento crítico pese a ser la intención de los docentes. Las concepciones de los estudiantes difieren con respecto a su comprensión de los argumentos de los autores que se abordaron durante el semestre. Esto puede, sin embargo, ser peculiar al contexto donde se desenvuelven, existiendo la necesidad de aprender a pensar holísticamente como una estrategia esencial y complementaria para aprender a través del pensamiento crítico.

Los hallazgos clave del estudio fueron que:

1. Estudiantes no articularon definiciones y entendimientos sólidos de las categorías de análisis de las lecturas seleccionadas para desarrollar los talleres de lectoescritura a partir de una estructura de redacción académica, siendo inconsistentes con las existentes definiciones planteadas por los autores.
2. Los estudiantes parecían más preocupados por los resultados del corte que por los contenidos temáticos y la metodología de las clases de lenguaje, quizás en función de su enfoque pragmático en la evaluación y presentación de pruebas, lo que nos lleva a sugerir que el énfasis de los estudiantes estaba en el resultado.
3. Con suerte, la enseñanza y el aprendizaje de pensamiento crítico en la Universidad del Pacífico pueden derivarse de los resultados de esta investigación para fortalecer el diseño curricular, los semilleros de investigación, los enfoques de enseñanza y la

arquitectura de la evaluación como plataformas de aprendizaje. Primero, los académicos se beneficiarían del refuerzo en orientación hacia la institucionalización de pensamiento crítico como se evidencia en la necesidad de que los programas y asignaturas lo implementen. De hecho, los cursos diseñados para promover el pensamiento crítico logran objetivos significativos y se puede evaluar la calidad de los productos realizados por los estudiantes.

Por lo anterior, se reveló que los estudiantes necesitan configurar en su ser pensamiento crítico y también tener la capacidad de pensar críticamente con un sentido de rigor en todos los niveles de un programa de estudios de pregrado. El pensamiento crítico, cuando se discute explícitamente y se desarrolla en un contexto de análisis y producción colectivos, puede verse como un camino hacia la construcción de una mejor comunidad académica universitaria.

Referencia bibliográfica

- Alzate-Medina, G. M., & Peña-Borrero, L. B. (2010). La tutoría entre iguales: Una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior. *Universitas Psychologica*, 9(1), 123-138.
- Ayola Mendoza, M. Y., & Moscote Riveira, E. M. (2018). Pensamiento crítico, estrategias para estimularlo e incidencia en la práctica pedagógica en el programa de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad de la Guajira. En *Apropiación, generación y uso edificador del conocimiento* (pp. 129-146). Santiago de Cali, Colombia: Editorial Redipe, Universidad de San Buenaventura Universidad del Valle, Escuela Nacional del Deporte Institución Universitaria.
- Daura, F. (2011). Las estrategias docentes al servicio del desarrollo del aprendizaje autorregulado. *Estudios Pedagógicos*, 37(2), 77-88.
- Derrida, J. (1989). *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*. Barcelona: Paidós.
- García, J.F. Hincapié, H., (2016). Competencias, hábitos y prácticas de lectura y escritura en estudiantes que ingresan a primer semestre de la Universidad del Pacífico periodo 2015-1. Artículo inédito. Universidad del Pacífico. Colombia.
- Loaiza & Osorio (2018). El desarrollo de pensamiento crítico en ciencias naturales con estudiantes de básica secundaria en una Institución Educativa de Pereira – Risaralda.
- Mora & Parra (2015) Estrategia de aprendizaje para potenciar el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes principiantes de la corporación de ciencia y desarrollo UNICIENCIA Bogotá.
- Mota de Cabrera, C. (2010). Desarrollo del Pensamiento Crítico a través del discurso argumentativo. *Entre Lenguas*, 15, 11-23.
- Parodi, G. (2007). El discurso especializado escrito en el ámbito universitario y profesional: Constitución de un corpus de estudio. *Revista signos*, 40(63), 147-178. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.
- Vergara Reyes, C. (2012). Deconstrucción y equilibración: procesos de construcción del conocimiento. *Acción Pedagógica*, 21(1), 76-81.

Evaluar los niveles argumentativos permite visualizar el proceso de enseñanza aprendizaje. Los progresos de cada estudiante, mediante las actividades didácticas, desarrollan la crítica de textos argumentativos.

Avanzar conceptualmente en una temática significa cambiar el lenguaje coloquial, el de la cotidianidad, por un lenguaje académico científico, reflejado en la argumentación estructurada en el ejercicio de la carrera universitaria.

Reflexión de los autores.

